40

John Carter Brown
Library
Brown University

18

401

161

ORACION EVANGELICA

DE LOS DOS PECHOS DE LA ESPOSA DE CHRIsto: Domingo luz del Mundo, y Francisco Apostolico.

DEDICALA

A N. M. R. P. F. LVIS ZERBELA, PADRE PERPETVO DE LA Santa Prouincia de Santiago: y Comissario general de todas las del Peru, Tierrafirme, y Chile.

EL R. P. FR. FERNANDO BRAVO de Lagunas, Lector jubilado: Difinidor habitual, y Regente general de los Estudios desta Santa Prouincia de los doze Apostoles de Lima.

QUE LA PREDICO

En la solemnissima fiesta de N. Serafico Padre S. Francisco en su Conuento grande de Iesus desta Ciudad de los Reyes, a 4. de Octubre de 1670. años.

Con licencia. En Lima, Año de 1671.

40

RPJCB

APROBACION DEL M. R. Padre M. Fr. Iuan Vaez del Orden de N. Señora de las Mercedes, Catedratico de Prima de Teologia en esta Real Vniuersidad de los Reyes.

HE LEYDO con gusto este Sermon que V. Excel. remitio a mi censura. De menos acreditado Dueño fuera yo el acierto por el assumpto, que no he visto hasta oy aun en lo material tosco pinçel, que no aya dibujado deuoto a mi Francisco: Que será corriendo las lineas tan primoroso ingenio? Comencè a leer el Sermon con gusto, y proseguile con bidioso, porque me dixeron auia merecido de V. Excel. segunda vez con la vista el aplauso, que el *Vidit quod esset bonum*, es credito de primores, y elogio de Deidades. Lo cierto es que ha de parecerme mejor, por lo que a V. Excel. este papel l'ega agradar, que para agora cortó la pluma mi Ambrosio, escriuiendo en otra ocasion tal a Sabino: *Remisistimihi libellos, quos tuo iudicio probaturos habebo.* Alla lo censure U. Exce. pues le agrada, que no ay mejor voto que su gusto. *Malo enim tuo corrigantur iudicio si quid mouet, prius quam foras prodeat, vnde iam reuocandi nulla facultas sit, quàm laudari à te quod abalijs reprehendetur.* Que por lo que a mi toca pedi è a V. Excel. li cen-

Epist. 40. ad Sabinum

cençura! *Itaque arbitrum eorum, quæ poſtulas rogas*; mas ſi ha dicho le agrada no hallo en todo el Sermon linea que bien no me pareſca. Aſſi lo ſiento ſaluo &c. En eſte Conuento de San Miguel Archangel de Lima, y Orden de Nueſtra Señora de la Merced 19. de Mayo, de 1671. y de la deſcenſion de la Virgen nueſtra Madre a la fundacion nueſtra, 454.

Fr. Iuan Uaez.

LICENCIA DEL GOVIERNO.

ATento al parecer del P. M. Fr. Juan Uaez de la Orden de la Merced, concedo licencia al P. Fr. Fernando Brauo de Lagunas de la Religion de S. Franciſco, para la impreſſion del Sermon que refiere. Lima 5. Iunio de 1671.

Colmenares.

APRNBACION DEL M. R. P. M. Fr. Bernardo de Salinas, Difinidor actual del Orden de Predicadores.

CON excesiuo gusto he leydo este Sermon del M. R. P. Fr. Fernando Brauo de Lagunas, Lector jubilado, Difinidor, y Regente general de los estudios desta S. Prouincia de los doze Apostoles de Lima, q̃ el Ilustrisimo señor D. Christoual Bernardo de Quiros, Obispo de Chiapa, Prouisor desde Arçobispado en su vacante, se siruio de remitir a mi censura, quando pudiera solo a la admiracion. Y aunque atendi a su Autor al predicarlo, con aplauso comun desta Ciudad, boluia repetir el gozo leyendolo, por acudir a mi amor; pues en sentencia de S. Gregorio: *Amanti semel aspexisse non sufficit.* Por amigo, y deudo del M. R. P. pudiera dezir lo q̃ a su sobrino Iacob dixo Laban; *Os meũ es, & caro mea.* Y siendo tan vno con el Autor, parece me imposibilito a su alabança, segun consejo del Espiritu Diuino: *Laudet te alienus & non os tuum*, que es tan sospechoso el encomio donde interuiene la sangre, que alabando el Saluador al Baptista, primo segundo suyo, hijo de Isabel, que tuuo por madre a Ismarra, hermana de mi señora S. Ana, dichosa Primogenitora de Maria santissima, acotò con la profecia de Malachias en loor de su Precursor: *Ecce ego mitto Angelum meum*, porque no padeciesse calumnia su alabança, siendo de su deudo Juan. A todo afecto pues me niego, y propongo desnuda la verdad, acotando con los que oyendo atentos esta Panegirica Oracion, la aprobaron aun tiempo, y admiraron lo agudo en el discurrir, en las versiones lo docto, lo asseado en el hablar, lo afectuso en el sentir, lo tierno en el exclamar; y assi reconozco al Autor en todo agudo, docto, asseado, afectuoso, y tierno, siendo este acertado sermon, solo vn

Greg. hom. 25. in Euang.

Gen. 27.

Prou. 27

Matt. 11. Malach. 3.

raſgo

rasgo de su pluma, vn rayo de aquese Sol, y vna bien pequeña parte para conocer *ab vnge leonem*; a este Leõ generoso Brauo solo en apellido, y Laguna en propriedad; pues con su estudio cõtinuo ha recogido en si agua abundante de sabiduria saludable empleandola en ensalçar milagrosamente a los dos Atlantes del cielo de la Iglesia Francisco, y Domingo insignes Patriarcas, Padres nuestros, hermanos de leche, pues son los pechos diuinos de la Esposa estén exprimidos dexa estos el Autor, que juzgo no ay mas que dezir, ni mas que desear, con que no siendo en perjuicio de la Fè, ni loables costumbres el sermon, hallo tambien que en el ternan los grandes que aplaudir, los pequeños que aprender, todos que celebrar. Este es mi parecer. Saluo &c. De la celda 17. de Iunio de 1671.

Fr. Bernardo de Salinas.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Obispo electo de la ciudad de Chiapa del Consejo de su Magestad, Prouisor y Vicario general Sedeuacãte desta ciudad de los Reyes, &c. Por la presente damos licẽcia, para que el Sermon que se predicó a quatro de Octubre del año de mil y seiscientos y setenta por el R. P. Fr. Fernando Brauo de Lagunas de S. Francisco, a la fiesta de dicho Santo se pueda imprimir, e imprima, atento a que de la aprobacion de suso consta no tener impedimento alguno. Lima, y Iunio 17. de 1671.

Christoual Obispo
electo de Chiapa.

Por mandado del Illustriss. señor Obispo electo Prouisor.

Tomas de Paredes. Not. publico.

APROBACION DEL R. P. F. CHRIS-
toual Xaramillo, Lector Iubilado.
del Orden de N. P. S. Francisco.

POR mandato de N. M. R. P. Fray Francisco Franco, Predicador jubilado, y Ministro Prouincial desta Santa Prouincia de los doze Apostoles de Lima, he leydo el Sermon, que el R. P. Fr. Fernando Brauo, Lector jubilado, Difinidor habitual, y Regente actual de los estudios de dicha Prouincia, predicó a 4. de Otubre, dia de nuestro Serafico *P.* San Francisco, en su Conuento grande desta ciudad, haziendo la fiesta los ilustres hijos de N. Glorioſiſſimo *Patriarca* Santo Domingo. De la comission eolijo, que el remitirme este sermon con titulo de censura, mas ha sido fauor que se me ha hecho, para que leyendole, segunda vez lo gozasse, que necessidad de mi juicio, para que yo le aprobasse, como en otra ocasion dixo *Seneca*: *Indulgentia scimus, istud esse, non iudicij.* Mas siendo (como es) precisa la obediencia al orden de su P. M. R. no me puedo valer de lo que dixo el mismo Estoyco Cordoues en la epist. 49. *Nunc parum mihi sedet iudicium, tanquam audierim illa, non legerim*: pues le oì con sumo gusto, y con el mismo le he leydo. Hallé en sus discursos panegyricos, y paraeneticos, que oidos fueron con acorde armonia, dulce alago del entendimiento, y suaue persuasion de la voluntad. Y leydos con mas aduertida reflexion, juzgo no sin admiracion, que fue soberano el acierto; y que su doctissimo Autor, le bevio similitudes a su querido Maestro nuestro Cardenal Serafico, quando con selecta erudicion refiere, con lucida claridad descubre, con sutil perspicacia penetra, cõ alto ingenio declara las sublimes excelencias de nuestros dos Patriarcas, y sus esclarecidas familias, y con fernoroso espiritu alienta a su imitacion con sus predicadas glorias. Falta a la oracion escrita la energia, que de la viua voz se participa a las palabras, y en la pluma no puede assistir: pero aqui estan tan animadas con tierno espiritusolo aliento, que desde el papel respiran a la enseñança tal vida, y alma los periodos, que al passo, q deley tan eloquentes centellean eficaces; de quienes, parece, vaticino Claudiano.

Seneca epist. 45.

Item epist. 49.

Claudian.

Haud salamus lingua, lingua haud concedere surdi
Temat; adest cunctis mens que, manusque suis.

Son

Son del sermon las planas espejos cristalinos, o espejados cristales, a cuya vista pueden percebir practicados documentos los que mas se precian de las obligaciones del pulpito, y con mas rigor apuran las verdades de la catedra. Sus lineas, raudales corrientes de sabiduria derramada, *Ego sapientia effudi flumina:* pues corren por ellas ya la nouedad de los assumptos con gala encarecidos: ya lo agudo de las pruebas con rigor ajustadas, ya la pureza de las frases sin violencia repetidas, y se ven executados con primor todos los preceptos de la Rhetorica christiana. *Opportunitas in exemplis* (Dixo Sidonio Apollinar) *fides in testimoniis, proprietas in epitheris, vrbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in sensibus, flumen in verbis, salmen in clausulis.* No quiero afear su aseo con los borrones de mi traduccion. Finalmente para su autorizada calificacion, basta dezir, que es obra de tan grã Maestro, reconocido por tal en vno y otro sugesto de todo este Reyno. Y atendiendo al tenor del precepto, digo: que ilustra la Fè el escrito, y dirige las costumbres al mas seguro camino. Cumpli con la ceremonia de censor, y he dicho mi sentimiento, saluo &c. En este Conuento de N. P. S. Francisco de Iesus de Lima a 24. de Enero de 1671.

Eccl. 24. v. 40.

Sidon. lib 7. epist. 7

Fr. Christoual Xaramillo.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS Fr. Francisco Franco, Predicador Iubilado, Ministro Prouincial de los Frayles Menores, y Monjas de Santa Clara desta nuestra Prouincia de los doze Apostoles del Peru, Tierrafirme, &c. En conformidad de la aprobacion deste sermon de N. P. S. Francisco, que por nuestra comission se nos presentô, dada por el P. Lector jubilado Fr. Christoual Xaramillo, por las presentes firmadas de mi nombre concedemos licencia, para que se pueda dar a la estampa, por lo que a la Religion toca. Dada en nuestro Conuento de Iesus de Lima, en veinte y cinco de Enero de mil y seiscientos y setenta y vno.

Fray Francisco Franco,
Ministro Prouincial.

A. N. M. R. P.

FR. LVIS ZERVELA

PADRE PERPETVO DE LA Santa Prouincia de Santiago, y Comissario general de todas las del Peru, Tierrafirme, y Chile.

IVego que predique este Sermon, me le pidio vn deuoto de nuestros dos Patriarcas, para darle a la estampa; no pude negar la promessa, aunque se embaraçò por entonces la execucion, con nueuas ocupaciones de pulpito, que sobreuinieron. Instò segunda vez su deuocion a tiempo, que recebi la vltima carta de V. P. M. R. en que (como Padre tan zeloso desta su Prouincia, y de los lucimientos deste su Conuento santo) me dize el gozo que recibio con la noticia de que se huuiesse acertado, sea a Dios la gloria.

Determinè entonces no solo imprimirle, sino tambien dedicarle a V. P. M. R. pareciendome no seria justo ponerle a otra sombra escrito, que a la de V. P. M. R. de quien aun no oido, tuuo dicha de ser celebrado.

Ni fue este solo, aunque bastara, el motiuo de consagrar a V. P. M. R. este escrito: sino tambien

el reconocerle, y venerarle singularissimo Hijo de estos pechos sagrados; en quien resplandece el Serafico espiritu, el zelo santo: las virtudes perfectas destos dos Sanctissimos Patriarcas. Gloria muy singular de tan general Padre, ser venerado por singularissimamente parecido a estos inmortales Heroes. *Singularis enim gloriæ est mortales immortalibus simillimos indicari.*

Tal me parecio V. P. M. R. luegò que llegó a esta Corte, que desde entonces me parecio le ajustauan vnas palabras de oro con que el Melifluo Padre S. Bernardo elogio a su amado Obispo Malachias, *Primum maximumque miraculum, quod exhibuit, fuit ipse Malachias.* Este es vn Prelado milagroso: vn prodigio, vna marauilla de Prelados: este en su misma persona es su mayor milagro

D. Bern. de vita Malach. cap. 1.

Apazible en el rostro: modesto en el aseo: circunspecto en las palabras: muy mirado en las acciones: en la meditacion continuo: en la oracion deuoto: y en todos los negocios, de la oraciõ mas cõfiado; que de la industria, y del trabajo proprio. *Serenus vultu modestus habitu: circunspectus in verbis, in opere timoratus: in sacra meditatione assiduus: in oratione devotus: de omni re magis fidens orationi: quam industriæ propriæ, vel labori*

Magnanimo en la Fè: eleuado en la esperança: difuso en la caridad: sumamente humilde: dulçemente piadoso: en los consejos prudente: en las determinaciones eficaz, y nunca menos ocioso;

que

que en el ocio retirado, o retiro siempre estudioso de su celda. *Magnanimus in fide: longanimis in spe: profusus in charitate: summus in humilitate: præcipuus in pietate: in consilijs prouidus: in negotijs efficax: nunquam tamen minus, quam in ocio ociosus.*

De estas admirables luzes adornado assiste V.P. M.R. vigilante al gouierno general destas Prouincias Peruanas. O como rezelo que su modestia no haze blando rostro a esta alabança! Sin embargo tengo de proseguirla: porque me consta no se envanece con titulos tan glorioſos, quien superior de todos sabe tratarse como el minimo de todos los Menores que gouierna: quando de cada vna de tan prodigiosas luzes, se pudieran envanecer muchos Soles: y en solo V.P. M.R. se vnen para ilustrar a otros sin desvanecerse en si.

Quæ sparguntur in omnes;
In te mixta fluunt: & quæ diuisa beatos
Efficiunt; collecta tenes.

Bien lo reconocio esta santa Prouincia, quando oyô repetidas vezes a V.P. M.R. leyendonos a la mesa, Que humildad! Y despues de la leccion ilustrandonos con su doctrina, Que altamẽte! Imitãdo al Diuino Maestro, quando en el templo dio principio a su predicacion, leyendo en el libro de Isaias aquellas palabras, tan ajustadas al presente caso, como lo fueron entonces: alli como al original, y aqui como a vna copia muy viua, y muy per

Luc. c. 4. Isai 61. fecit. *Spiritus Domini super me: eo quod unxerit me: euangelizare pauperibus misit me.*

Como tambien quando descalço el pie por la tierra, y la Cruz al ombro; con raro exemplo nos exhortò V. P. M. R. acrueificarnos con Christo, y seguirle por la obseruancia estrecha de la regla en las penalidades del Caluario: que no parece sino que nos dezia las palabras del Diuino Maestro en el Euangelio. Matth. 16. D. *Qui vult venire post me: tollat crucem suam & sequatur me.*

Quien ve a V. P. M. R. con el libro de la doctrina en las manos, y la Cruz de Christo al ombro, como le podrà negar el debido elogio de hijo singularissimo destos sagrados pechos: retrato verdadero de Domingo, y Francisco!

A boue maiori discit arare Minor;
Qui viret in foliis, venit radicibus humor
Et habent in genitos Patrum cũ semine mores.

Por ser de tan Santos Padres muy singular hijo: es V. P. M. R. Padre muy bueno de todas sus Prouincias, que sin perdonar trabajo las visita: las reforma: las conserua: las aumenta, las defiende, y las ampara, como Domingo, y Francisco a todo el Orbe. *In mundi reparationem.*

Padre muy serafico, que en los coraçones desus subditos a inspirado el dulce fuego del amor de Dios, y de si mismo, y entre si mismos, que en vinculo perfecto de mutua caridad se conserua a la repeticion de sus vozes y exhortaciones, como de

otro

otro Pablo Apostol de las Gentes, que dezia a los Colosenses: *Sectamini charitatem; quod est vinculum perfectionis.* D. Paulus ad Coloss. c. 3. D.

Padre vltimamente muy sabio, que con leyes santas y ajustadas las gouierna, que con las lucidas noticias, que goza de las diuinas letras promueue a todos a la mas perfecta obseruancia; manifestandose en platicas y patentes, en las exhortaciones, y escritos, en que despues de mucho que admirar, no le ha quedado otra cosa que dezir a esta su amada Prouincia, y muy amante de V. P. M. R. sino aquello que sentia la Esposa de su amado. *Mel & lac sub lingua eius, fauus distillans labia eius.* Cant. 4.

Tan practico y especulatiuo en la regular obseruancia, como sutil en discurrir en extirpar imperfecciones, y alentar virtudes perfectas. No le ha parecido menos precioso: quando, como con sactas reprehende, hiere descuydos: que quando como tan obseruante practica virtudes: y como Orador haze dellas encomio.

Quis credat manus eloquitur; promptissima gestit
Lingua: vident aures: audit imers oculus.

De que se infiere llanamente, que remito a V. P. M. R. este sermon, con los mismos afectos receloso, o afectuosos recelos, que el dulcissimo Bernardo, otro quaderno al Reuerendissimo Obispo Albanense. *Reuerendissimo Domino suo: venerabili Dei gratia Albanensi Episcopo: Frater Bernardus* D. Bern. epis. 152.

nardus; vtique ſuus: quidquid ſeruus Domino: & quidquid filius Patri. Como a mi Dueño, a mi Señor, y como a Padre deſte ſu menor hijo.

En fin le embio, aunque tarde, y no con poco recelo de ofender con ſus borrones las que venero tan ſuperiores luzes. *Et ſi ſero, nunc tandem (non minimum pauidus, ne quid ibi confuſum vos offendat) tranſmitto.* Suplicando a V.P.M.R. admita eſta corta oferta de mi amor: perdone la tardança en embiarle; y corrija con piedad paternal mis yerros. *Super hoc igitur quæſo vos in me pietatis abundare viſceribus: quatenus & ignoſcatis mihi quod diſtuli: & emmendetis vobis incorrectum quod obtuli.* Que le importaria poco el mayor aplauſo: ſi la autoridad de tan amable Padre, y de tan docto Maeſtro no llegaſe a corregirle. *Authoritati namque prudentiæ veſtræ reſeruaui id corrigendum, quod ſupliciter offero.*

Concluyo, rogando a V.P.M.R. poſtrado a ſus plantas, no ſe oluide de eſta ſu oueja, que tanto neceſſita de ſus memorias; y que cada dia las haze de ſu Paſtor en el ſacrificio ſanto de la Miſſa: donde con mas rendido, y mas intenſo afecto pido a Dios ſu miſericordia. *De cætero præcor veſtræ pietatis abundantiam: ne in orationibus veſtris obliuiſcamini mei; qui ſine obliuione, veſtri quotidie memor or, vbi propenſius poſco miſericordiam Dei. Valete.*

Aſſi

Assi concluyô Bernardo su Epistola: y assi doy fin yo a esta Dedicatoria, suplicando a nuestro Señor guarde a V. P. M. R. felices años para gloria, y ornamento de toda nuestra Serafica Religion. Lima 20. de Febrero de 1671. años.

M. R. P. N.

B. l. m. de V. P. M. R. su menor hijo, y subdito.

Fr. Fernando Brauo.

SALVTACION.

NEGAR las primeras ſalutaciones en eſte dia ſolemne (que aunque es oy Sabado, tiene a Domingo en caſa, y Domingo en eſta caſa, es para Franciſco ſu dia mas ſolemne ſu mas feſtiuo dia,) Negar pues las primeras ſalutaciones, los primeros reparos, y los primeros elogios deſte feſtiuo y ſolemne dia a vn hueſped tan honrado, como N. Glorioſiſſimo Padre Santo Domingo, Luz del Mundo: Luzero prodigioſo de la Igleſia: Sol refulgente de Santidad: Planeta mayor del Orbe: Trompa ſonora del Euangelio, ſeria: que ſeria? Seria ſin duda incurrir en fealdad de mal caſo: ſeria ocaſionar que paſſaſſe a juſtificada, ſi ſeuera nota, la mas piadoſa cenſura: pues pudiera el mas lego, el menos leido ſacarme los colores al roſtro, tirandome de la manga para intimarme eſta deuda, acordandome los fauores, que intereſſamos de ſu amabiliſſima preſencia.

Todo lo notò S. Buenauentura mi Cardenal Serafico en ſu Biblia, en el caſo del Patriarca Iacob, que quando vino a la caſa de Laban, por el poco agaſajo, que experimentò en el tio, ſe vio obligado a reconuenirle con todos los fauores que Dios le auia hecho deſde el punto que el auia entrado en ſu caſa. *Dixit Iacob ad Laban: modicum habuiſti, ante quam venirem ad te: & nunc dites effectus es: benedixitque tibi Dominus ad introitum meum.* Agaſajara Laban al hueſped, aunque ſobrino, reconociera los diuinos fauores, que por el gozaua: y no le ſacara Iacob los colores al roſtro, ni a la cara los beneficios, dize ſan Buenauentura.

S. Bonau. in Biblio cap. 119.

Gen. 30.

Poco y pobre ſe oſtenta ſiempre nueſtro Serafico Padre S. Franciſco: y menos, y mas pobre ſe reconoce ſiempre que ſe vè ſin ſu Domingo: ſin ſu amoroſo hermano,

fin ſu amantiſſimo compañero: *Maledictum habuiſti: ante quam venirem ad te.* Oy ſi que le ſobra todo: oy ſe oſtenta rico, poderoſo, abundante: luego que el Iacob Euangelico entró por aquella puerta. *Et ditauit diues effectus es.* Porque a Franciſco, a ſu Igleſia, a ſu Familia, a todo eſte noble, grande, e iluſtre concurſo de combidados llenô Dios de aumentos, y bendiciones a ſu entrada: *benedixitque tibi Dominus ad introitum meum.*

O como oſtenta eſte reconocimiento en ſu gozo, en ſu adorno, en ſus aſeos aquella imagen propriſſima del Serafin de las llagas! O ſi tan bien ſupieſſemos ſus Menores hijos reconocer y venerar dignamente las diuinas bendiciones, de que nos llena el cielo a la entrada, a la preſencia de tan benigno Padre! *Benedixitque tibi Dominus ad introitum meum.*

Como las continuas, y repetidas honras con que nos engrandece eſta Religioſiſſima, y Apoſtolica familia de Guzmanes del cielo: para que eſte reconocimiento, que es de piedad y obſeruancia, ſea el laço mas firme, en que nueſtra amiſtad ſe eſtreche, y ſe conſerue inuiolable nueſtra hermandad en Chriſto: como enſeñò ſan Ambroſio, y executaron nueſtros Santiſſimos Padres. *Pietatis cuſtos amicitia eſt, & æqualitatis Magiſtra; vt ſuperior inferiori ſe exhibeat æqualem, & inferior ſuperiori fidelem.*

D. Ambr. lib. 3. de offic. cap. 16.

O Franciſco, Heroe Diuino, gigante de ſantidad! que mediſte a Dios con tus milagros la Omnipotencia: a Chriſto, con la gracia todo el amor: y con tu carne todas las inſignias de aquel diuino incendio: Reparador de la Igleſia: Nueuo Saluador del Mundo, Chriſto en ſayal: Patriarca de pobres: Padre de humildes: Ruyna de poderoſos: confuſion de ſoberuios: deſengaño de preſumidos: Menor de los Menores: Mayor entre los Grãdes: Hechizo vniuerſal de los hombres: Admiracion, y feſta de los Angeles: Aſombro de la Naturaleza: Pertento de la Gracia!

O

O Francisco! que fiel inferioridad: que fidelidad tan suprema, obseruo siempre tu amor firme, y costante a tu amoroso hermano: a tu amantissimo Padre: a su celestial Maestro; a tu Domingo; conque veras te reconocias siẽpre inferior suyo; Menor en todo, que tu mayor hermano! *& inferior superiori fidelem.*

Pero no passa por esso mi Padre Santo Domingo: que a su Francisco le estima hermano: le aprecia amigo: le busca compañero: y le alaba igual en todo: *Tu es socius meus; tu curres pariter mecum; stemus simul:* le dixo, la primera vez que le habló; estrechandole entre los braços, en la Iglesia de S. Pedro en Roma. Tu eres mi compañero: tu correras a la par conmigo: estemos juntos, que para en vno somos, *stemus simul.* No es esto lo que dize S. Ambrosio? *Vt superior inferiori se exhibeat æqualem?* Si, esto es. *D. Ambros. 3. p. Chron. tit.*

Y a mi ver este es el mayor elogio que destos dos santissimos Patriarcas puede predicarse: esta igualdad de santidad, de virtudes, de milagros, de perfecciones. Porque esta igualdad le importa mucho a la Iglesia: y se origina de las bendiciones de Dios, que recibio Francisco por Domingo en Roma: y que se repiten oy, y se renuevan en Lima a la entrada de Domingo por aquella puerta. *Benedixitque tibi Dominus ad introitum meum.*

De donde sin nota de afectacion, ni aun leue puedo yo predicar oy de nuestros Santissimos Padres el elogio mismo, que el Brauo Leon de la Iglesia predicó en otra ocasion de los dos primeros Principes del Apostolado. *De quorum meritis, atque virtutibus, quæ omnem loquendi superant facultatem: nihil diuersum; nihil debemus sentire discretum: quoniam eos & electio pares, & labor similes, & finis fecit æquales.* Aunque los meritos de Domingo son tan gigantes, y las virtudes de Francisco tan heroicas, que exceden a toda la facultad de nuestra eloquencia, de nuestro desvelo, de nuestro estudio, y de nuestro elo- *D. Leo Mag. serm. de Sanctis Apost. Petr, & Paulo.*

gio: con todo debemos affentar firmemente por el primero, y el mayor de todos: que nada diuerso, nada debemos sentir desigual entre estos dos Glorioſiſſimos Padres: porque la diuina eleccion parecidos, el trabajo proprio semejantes, y el fin glorioso los hizo en todo iguales. *Quos & electio pares, & labor similes: & finis fecit aequales.*

Con que si en los discursos que permite el breue espacio de vna hora (que oy no se puede escusar) los predicarè yo innegablemente tan parecidos, tan semejantes, y tan perfectamente iguales, que solo a Dios, y a Maria Señora N. se reserue el distinguirlos, y el diferenciarlos: no ay duda, que serà tambien de Dios el acierto en predicarlos: y este sermon para mis generosos oyentes de grande exemplo: para Domingo, y Francisco de inmensa gloria: como de Maria purissima precisso empeño interceder por la gracia. AVE MARIA.

RESPONDENS IESVS DIXIT: confiteor tibi Pater, Domine coeli & terrae. Matth. cap. 11.

§. I.

DOS pechos de vna Dama (Excelentissimo Señor) dos pechos de vna Dama, tan pequeños, que apenas se diuisan: tan iguales, que apenas se distinguen: tan abundantes de dulçuras suaues, que su afluẽcia parece inagotable: cuyos pechos serán? Cuyos auian de ser? De vna Dama del cielo: de la Iglesia Catolica, Esposa santa del Cordero Diuino. A quien en la mesafora de vna Ciudad hermosa vio el Aguila Iuan, que descendia de la celestial Patria. *Descendentem de coelo à Deo, paratam, sicut sponsam ornatam viro suo.*

Apocal. c. 21.

O que hermosa! ò que bella! No solo su belleza: su hermosura del rostro: los aseos de su gala combidan al casto amor de su diuino Esposo: tambien los pechos tienen sus elegancias, con que roban los ojos: sus dulçuras, que regalan los labios; y sus delicias, con que atraen los afectos.

Pectus habes, quasi arcum
Plusquam magis tuæ, sagittis;
Mammæ vincunt sagittarij amoris.

Cantò allà a vnos pechos gentiles; no se que amor profano,

Pero el Diuino Esposo en los Cantares consagra los afectos mas intimos del pecho: y los mas elegantes elogios de su labio a los dos pechos de su querida esposa. *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli capreæ gemelli qui pascũtur in liliis: donec aspiret dies; & inclinentur vmbræ.* Tus dos pechos. O que dulce palabra! *Duo vbera tua:* Tus dos pechos, o regalada esposa, que bellos! que elegantes! se parecen a dos melizos, zerbatillos pequeños, hijos de vn mismo parto, que comen açucenas, que pastan rosas, desde que sale el alba, hasta que el Sol se ausenta: desde que el dia rispira hasta que caen las sombras. *Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ.* *Cant. 4. v. 5.*

Ay mas estraño elogio; comparacion mas rara? Son tus pechos como dos melizos zerbatillos pequeños, hijos de vn mismo parto? y a ellos se comparan? Si. Fieles: si. Y es el mas proprio elogio: el mas verdadero, el mas ajustado, con que el Verbo encarnado sabiduria infinita celebra oy dignamente los pechos perfectissimos de su querida esposa la Iglesia militante. *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli capreæ gemelli.*

Y quien son los dos pechos de la Esposa tan aplaudidos, y tan celebrados? Por dos por tan pequeños, por lo muy parecidos, como melizos, hijos de vn mismo parto: no hallo puedan ser otros entre todos los Santos, si-

no estos dos Patriarcas Santissimos Domingo luz del Mundo, y Francisco Apostolico. *Dominicus lux Gentium Franciscusque Apostolicus.*

Pero importara poco, que yo assi lo afirmase, sino lo afiançara el Serafin Doctor Buenauentura (buenauentura de la Iglesia Catolica: y buena dicha deste sayal Serafico) en vna epistola que escriuio a estas dos esclarecidas, y Apostolicas familias de Predicadores, y Menores: *Ad omnes fratres Prædicatores, & Minores.* Donde para explicar la dignidad altissima, la santidad heroica de sus dos Patriarcas: dize por su mas crecido, y mas profundo elogio, el que contienen estas breues palabras. *Hi sunt duo vbera sponsæ, ex quibus paruuli in Christo lac sugunt, quo nutriantur, & augmenta recipiant in salutem.* Son Domingo, y Francisco dos pechos mysteriosos de la Esposa de Christo, de quien reciben leche, el licor de la vida de doctrina Euãngelica los pequeños Christianos, con que se crian, con que se sustentan, con que crecen en gracia, y reciben aumentos de salud eterna: *Quo nutriantur & augmenta recipiant in salutem.*

S Bonau. epist. ad omnes fratres Predic & Minor

§. II.

O Domingo, o Francisco, sacratissimos pechos de la Esposa! Pechos de bendiciones de la diestra del Padre, por quien goza la Iglesia bendiciones de pechos, y de fecundos partos! *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus vberum.* Dios omnipotente, llegarà el tiempo, en que te bendiga: O bellissima Esposa, con largas bendiciones de pechos, y preñados. Que dizes Jacob santo, Patriarca Euangelico, Profeta de soberano espiritu ilustrado? Mira, atiende que parece que has peruertido el orden? Primero son las bendiciones del preñado, y del vientre fecundo: y despues las de los pechos en la leche, que alimenta los partos. Porque de la fecundidad del

Gen. 49.

vientre

vientre se origina el tumor de los pechos, y la afluencia del alimento candido: cómo pues antepones bẽdiciones de pechos a las bendiciones del fecundo preñado? *Benedictionibus uberum & uluæ?*

Porque miró a los pechos de la Esposa de Christo, que siendo Virgen es juntamente Madre: miró a partos, no de carne, y de sangre: *Qui non ex sanguinibus, neque ex uoluntate carnis*, sino de hijos de Dios, dize S. Iuan: *Sed ex Deo nati sunt*: que se engendran, y nacen de la gracia del cielo: en que de las bendiciones de los pechos se origina la fecundidad de los partos. *Benedictionibus uberum & uluæ.* Ioan. 1.

Partos sobrenaturales nueuos, y numerosos dezimos se acrecientan en la Iglesia por Francisco: *Fœtu nouæ prolis amplificas*: y de Domingo, que la alumbrò felizmẽte con meritos, y doctrinas: *Illuminare dignatus es meritis & doctrinis*: confessando, que los nueuos y numerosos partos de la Iglesia se deben a Francisco: y su buen alumbramiento en essos mismos partos a Domingo mi Padre. Porque estos dos son los pechos sagrados de la esposa. *Hi sunt duo ubera sponsæ*: de cuyas bendiciones se origina la fecundidad bendita, y la bendicion fecunda de sus nueuos y numerosos partos. *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus uberum, & uluæ.*

Reconoce el Esposo Diuino en el Euangelio cumplido el tiempo desta profecia, vè a la diestra del Padre Omnipotente echando oy bendiciones a Domingo, y Francisco a estos dos pechos de su querida Esposa, *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus uberum.* Y como interesado, dize el Euangelista, que se alegra y se goza en esta hora en el Espiritu santo. *In illa hora exultauit Iesus in spiritu.* Y correspondiendo agradecido al Padre, *Respondens Iesus dixit*: por las bendiciones de gracia, de que llena a estos dos pechos de su querida Esposa, le retorna bendiciones de gloria inmensa, de confession rendida, y de eterna alabança, *Confiteor tibi Pater.* Luc. c. 10

§. III.

§. III.

PRofundiſsimamente lo pensô la Serafica Purpura: ni ſerà facil encontrar en las diuinas letras otro texto tan ajuſtado, y tan fecundo de admirables elogios los mas proprios de Domingo, y Franciſco. Porque ſi ſon (como es indubitable) dos pechos miſticos de la Eſpoſa ſanta: ſobre el coraçon de la eſpoſa han de tener ſu aſiento, que el ſitio de los pechos es ſobre el coraçon; y ſiendo el miſmo Dios coraçon de la Igleſia, con que viue, y ſe anima: ſobre Dios miſmo gozaran el aſiento; y poſſeeran el trono nueſtros dos Patriarcas: *Super Deum Eccleſiæ cor requieſcunt*, dixo el docto Gislerio.

Gisler. ſuper Cant. cap. 4 n. 5

Sobre Dios miſmo? Si: que a Domingo ya le vio la ſerafica virgen Catalina en el ſeno del Padre omnipotente, como ſu Hijo adoptiuo con eſpecial, y extraordinaria adopcion deſu gracia. *Ego dilectiſſima filia* (le dixo el Padre eterno) *hos duos filios genui: vnum naturaliter generando* (q̃ es el Verbo Diuino) *alium amabiliter, & dulciter adoptando*, que es Domingo. Prodigioſa excelencia? Aſsi el grande Antonino lo refiere.

D. Anton. 3. p. tit. 23. cap 14.

Y a Franciſco no ſe le hallô en el cielo lugar que le viniesſe acomodado, ſino la llaga del coſtado de Chriſto, el coraçon miſmo de Dios: *In Chriſto & eius vulnere eſt ipſius Franciſci locus*. Teſtificolo aſsi la voz de vn Angel, como lo afirma el graue Autor de las conformidades. Porque como dos pechos de la Igleſia, han de gozar ſobre el coraçon de la Igleſia, que es el miſmo Dios el trono. *Super Deum Eccleſiæ cor requieſcunt*.

Autor conformit lib. 3. fruc 2.

De donde facilmente ſe deduce, que Domingo, y Franciſco gozan de mas ſublime trono allà en la gloria, que los dos Seraſines que aſiſten reuereutes al ſolio excelſo del eterno Monarca. *Seraphim ſtabant ſuper illud*. quanto es mejor, que el ſolio, el miſmo Dios, el ſoberano Rey, que en el preſide. *Super Deum Eccleſiæ cor requieſcunt*.

Iſai. 6.

Ni

Ni menor cumbre fuera condigno premio de la humildad profunda de eſtos dos Patriarcas, de aquel tenerſe en poco, reconocerſe nada, de aquel tratarſe como viles, e ingratos pecadores, ſiendo eſpejos de ſantidad puriſſimos, como Bentura afirma: *Cum eſſet ſpeculum omnimodæ ſanctitatis*, de aquella anſia de afrentas, y deſprecios para ſi: de aquel atribuir de todos ſus prodigios, y milagros a Dios toda la gloria: y aſſi meſmos los defectos de todos, y de todo, negados totalmente al amor proprio de la carne y la ſangre. O Santos prodigioſos! Ay quien ſepa? ay quien entienda? ay quien perciba pequeñezes tan raras? No me admiro; que ſon tãbien iguales en lo pequeño eſtos dos pechos de la Eſpoſa ſanta. O humildad profundiſsima! que de puro pequeños parece, que Domingo, y Franciſco ſe le pierden de viſta al miſmo Eſpoſo. *S. Bonau. in legenda*

Soror noſtra parvula, & ubera non habet. Pequeña es nueſtra hermana, tan niña nueſtra eſpoſa, que de pechos no goza. Contradicion parece, que ſi no tiene pechos ſu querida, como los encarece? como los alaba? como a comparaciones los celebra? Si, pechos tiene: pero ſon tan pequeños, que le parece, que pechos aún no tiene, *& ubera non habet*. Si pechos tiene: pero ſon tan pequeños, que parece qne apenas los diuiſa aun ſu miſma diuina perſpicacia, *& ubera non habet*. Luego no ay duda que Domingo, y Franciſco ſon los dos pechos de la Eſpoſa ſanta, que por lo muy humildes, apenas ſe diuiſan de pequeños: *Soror noſtra parua & ubera non habet*. *Cant. 8. n. 9.*

Por eſſo es de eſtos pechos ſobre Dios miſmo, coraçon de la Eſpoſa, el troiro en que deſcanſan: *Super Deum Eccleſiæ cor requieſcunt*: y por eſſo los miſterios de gracia, y de ſabiduria, que ſe eſconden al ſabio preſumido allà en el cielo, y al prudente mundano, el mas de ſi pagado aca en la tierra: el Padre ſoberano los reuela con influxo inmediato de coraçon a pechos: a Domingo, y

Francisco, que merecen bendiciones diuinas de pechos de la Esposa, *benedictionibus vberum:* a que reconocido como tan interesado el Esposo Diuino corresponde: *Respondens Iesus, dixit:* con bendiciones, que atribuye al Padre, de gloria inmensa, de confession rendida, y de alabança eterna. *Confiteor tibi Pater. Domine cœli & terræ.*

§. IV.

REciben vida los pechos, reciben calor vital del mismo coraçon, a quien abrigan, y ya calientes buelue agradecidos, caluroſos fomentos al mismo origen, o fuente viua de todos sus feruores. Filosofia que obseruaron los physicos, y que todos experimentamos en las ropas de que nos vestimos: que calentandose con el calor del cuerpo, ya calientes retornan, retribuyen al mismo cuerpo el caluroso abrigo.

Luego no tiene duda, que Domingo, y Francisco, dos pechos de la Esposa, reciben los feruores de caridad serafica, de Dios mismo coraçon de la Iglesia, a quien abrigan; y que no solo arden estos pechos sagrados con esse inmenso ardor de amor diuino; sino que retribuyen, retornan sus feruores, y recalientan al mismo Dios: quando por nuestras culpas, resfriado en amor, y encendido en feruoroso zelo de ira, y de justicia, se hallaua con tres lanças de fuego ya empuñadas para acabar del todo con el mundo, y castigar con ruyna estrema sus atroces delitos. *Charitate ardentissima flagrant, & ipsum Deum recalefaciunt; æque ac vbera cor.* Dixo tambien Gislerio.

Gisler. super Cat.

Presentò entonces la Señora Purissima, Madre piadosa siempre estos dos pechos de la Esposa santa, al juez seuero, que amenaçaua ya, que instaua con el castigo: y el calor feruoroso destos sagrados pechos calentò a Dios, coraçon de la esposa: recalentò al amor, recalentò al afecto de su misericordia, para que perdonase. O que grã deuda

deuda! *Ipſum Deum recalefaciunt æque ac vbera çor.*

Entra aqui de prodigio la translacion Caldaica: entra ña coſa! que donde dize nueſtra vulgata: *Duo vbera tua:* Tus dos pechos: leyô el Parafraſte Caldeo: *Duo ſaluatores tui, qui te ſaluaturi ſunt.* Tus dos Saluadores, que te tienen de ſaluar. Y cierto que quando lo leî, quedè admirado de la propriedad, y perſpicacia con que el Serafin Doctor epilogô tantos, y tan raros elogios de Domingo, y Franciſco a tan ſuccintas palabras como eſtas: *Hi ſunt duo vbera ſponſæ.*

Son pues dos pechos, y ſon dos Saluadores, que han de ſaluar el mundo: y como tales cada vno goza enteramente las inſignias proprias de Saluador del mundo. Domingo el baculo que le dio San Pedro; y el libro de doctrina euangelica, que le entregô S. Pablo, repreſentados en la vara de los milagros, y las tablas de la ley, q entregô Dios a Moyſes, que fue tambien Saluador del mundo alla en la ley antigua.

Y Franciſco lleua con gran conſuelo la vara, y baculo de la Cruz de Chriſto: *Virga tua, & baculus tuus: ipſa me conſolata ſunt:* y el libro de la vida, en que ſe eſcriuen los predeſtinados, impreſſo en ſu miſma carne, y expreſſado en ſus llagas ſacratiſſimas: ſeñales de nueſtra redẽpcion amoroſas, y inſignias ciertas de Saluador del mũdo: *Signis redemptionis noſtræ.* Porque eſtos dos pechos de la Eſpoſa ſon los dos ſaluadores de la ley de gracia: dos ſaluadores que an de ſaluar el mũdo. *Duo vbera tua: duo ſaluatores tui: qui te ſaluaturi ſunt.* *Pſal. 22. n. 5.*

Donde dulciſſimamente dixo Lyra: *Duo amoris tui:* Tus dos amores: y otros tambien leyeron: *Duo amabiles tui:* Tus dos amables: porque a Domingo, y Franciſco por eſte titulo de nueſtros ſaluadores, les debemos todos nueſtros amores, todo el imperio de nueſtras voluntades. O lo que les debemos!

§. V.

TOdos los que han nacido en el mundo desde el año de 1216. todos los que se saluan desde entonces: y todos los que se han de saluar hasta la fin del mundo, y colocarse en la gloria de los bienauenturados, deben a Maria Señora nuestra, a nuestro glorioso Padre Santo Domingo, y a nuestro Serafico Padre S. Frãcisco, su nacimiento, su existencia, la vida temporal, y la vida eterna: porque por su interceſſion, y meritos han viuido, viuen, viuiran, y seran saluos.

Tan facil como eficaz es la prueba. Porque aquel año de 1216. fue quando Dios prouocado de los pecados de los hombres, quiso acelerar el juicio final, y destruir con vltima asolacion todo el mundo, como afirma con otros graues Doctores San Antonino de Florencia: Tal se hallaua la Iglesia entonces, que dize S. Buenauentura, que en todo el pueblo Christiano apenas se hallaria cosa que estuuiesse sana desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeça, *A planta pedis vsque aduertice non erat in Dei populo sanitas.* Luego si entonces por la interceſſion de Maria Señora nuestra, y por los meritos de estos dos Patriarcas se suspendio la destruicion del mũdo: bien se vè que todos los que desde entonces hasta oy, y de aqui hasta la fin del mundo nacen, viuen, y se saluan, deben a estos dos pechos dulciſſimos, a estos dos Saluadores amorosos, su existencia, su temporal vida, y felicidad eterna. *Duo vbera tua, duo Saluatores tui.*

S. Antonin. 3. p. tit. 24.

S. Bonau. in Apoc. P. 3.

§

Ya huuieran perecido nuestros mayores, no existieramos los que predicamos, ni los que son oyentes existieran: no se conseruara mas este templo en que nos juntamos: ni aun se huuiera edificado la primera vez, ni reedificadose esta segũda: no huuierades gozado de vuestros hijos: ni vuestros padres os huuieran engendrado, ni huuiera gozado la Iglesia tantos y tã prodigiosos Sãtos como

mo en ella desde aquel año han florecido, y han de florecer hasta la fin del mundo, si estos dos Saluadores suyos: *Duo Saluatores tui.* Domingo, y Francisco hermanos verdaderamente por la gracia del Espiritu santo: este noble par de amigos estrechamente vniformes en santidad y meritos no hunieran intercedido.

Son palabras formales del sapientissimo Filipo Bosquierio Escritor grauissimo de mi Religion sagrada. *Perissent iam olim maiores nostri: non essemus, neque nos Oratores, neque vos auditores: non staret amplius templum hoc, in quo hæc dicimus sane augustissimum: vobis nati liberi non essent, &c. Nisi Dominicus, & Franciscus fratres gratia Spiritus sancti vere germani, & nobile par amicorum intercessent.*

Intercedieron pues con Dios, ilustraron el mundo con su doctrina serafica: reformaronle con sus exemplos: que a no ser assi, ya huniera el mundo totalmente perecido, y con el el linage de los hõbres todo. Luego a estos dos Patriarcas debe el mundo su existencia: a estos dos pechos los fieles su criança: a estos dos Saluadores los justos su gracia: y a estos dos mas amables los Sãtos su gloria: y a Domingo, y Francisco por este titulo de nuestros Saluadores, mas que por sus portentos y milagros debemos todos, todos nuestros amores, todo el imperio de nuestras voluntades, *Duo amores tui: duo amabiles tui.*

§. VI.

AQuellos Angeles que assistian a Christo en el triunfo solemne de su Ascension gloriosa, quando llegaron a las puertas del cielo, dieron vozes a los Principes que se hallauan en el, para que las abriessen. *Attollite portas Principes vestras.* Informaronse los moradores del cielo, muy lentos al parecer en el agasajo, y detenidos *Psal. 23. n. 6.*

en

en el cortejo: *quis est iste Rex gloriæ?* Reſponden los de acà, que eſtâ a la puerta el Señor de la fortaleza, y del poder. *Dominus fortis, & potens:* El Señor de los milagros, y de los portentos: *Dominus virtutum.* No abren a la Mageſtad, al poder, a los milagros: y es meneſter repetir inſtancias para que ſe franqueen las puertas. *Ipſe eſt Rex gloriæ.* Eſto aſſi afirma que ſucedio el Rey Profeta.

Pſal. 23. n. 6.

Pero ſi atendemos a Chriſto, quando buelue con la oueja perdida al cielo, le veremos, que la buſca ſolicito, que la halla gozoſo; que ſe la puſo al ombro, que ſe boluio a ſu caſa, y halló muy ſin embaraço la puerta. *Imponit in humeros ſuos gaudens: & veniens domum conuocat amicos, & vicinos.* No es el miſmo Señor, quando Paſtor reduce la oueja, y quando victorioſo rompe los ayres, luciendo oſtentoſa pompa? Claro eſtà, que ſi. Pues ſi halla la puerta abierta quando Paſtor: como es meneſter llamar para que ſe la abran quando vitorioſo y triunfante? Porque quando vitorioſo hazia oſtentacion del poder, y de los milagros: y aſſi huuo ocaſion de llamar, y de inquirir. Pero quando Paſtor, dize Tertuliano, viendole con la oueja perdida al ombro, que es la inſignia de Saluador del mundo, nadie pudo cerrarle las puertas del amor, nadie pudo dudar de ſu imperio en todas las voluntades: *Nouus Rex ſæculorum Chriſtus Ieſus: nouæ gloriæ & poteſtatem, & ſublimitatem ſuam in humero extulit.* Si puſo ſobre ſus ombros la oueja perdida, la inſignia de Saluador del mundo; como no auia de hallar francas, abiertas las puertas del amor? como no auian los Angeles de reconocer la ſublimidad de ſu imperio en todas las voluntades? *Poſtetatem, & ſublimitatem ſuam in humero extulit.*

Luc. 15. n. 5.

Tertu. ad uerſus Iudæos. cap. 11.

Luego eſtos dos Atlantes prodigioſos, que ſobre los ombros eleuados de ſus meritos eminentes, ſaben cargar el peſo inmenſo de los pecados de todo vn mundo, y de vno y otro mundo: la carga incomportable de

tantos

tantos hereges reducidos, de tantos y tan innumerables numeros de infieles conuertidos: de tantos pecadores peruertidos, ouejas errantes, perdidas, apreſadas en las ſangrientas garras del lobo carnicero; ya arrancadas de ſu fiereza: ya ganadas, ya pueſtas a ſus ombros, *in humero extulit*: reſtauradas para Dios: encaminadas a los apriſcos del cielo: por las ſendas ſeguras de los Mandamientos de la ley Diuina: y las mas eſtrechas de perfeccion Euangelica de ſus reglas ſantas: bien ſe vè que lucen glorias de Saluadores del mundo: *Duo Saluatores tui*; y como a tales, mas que por ſus portẽtos y milagros: les debemos patentes las puertas de todos nueſtros amores: *Duo amores tui*: y todo el imperio de nueſtras voluntades: *duo amabiles tui*. A eſtos dos mas amables, como amoroſos pechos de la Eſpoſa de Chriſto, que gozan igualmente bendiciones de caridad diuina de la dieſtra del Padre omnipotente. *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus uberum*. A que el Diuino Eſpoſo retorna agradecido bendiciones de gloria inmenſa, de confeſſion rendida, y de eterna alabança. *Reſpondens Ieſus dixit confiteor tibi Pater*.

§. VII.

YA bien percebiremos, porque a eſtos Santos incumbe propriamente el defender la Igleſia, y ſuſtentarla. Como dos Saluadores la defienden, con las armas del baculo, y del libro de Domingo, y de la Cruz, y llagas de Franciſco. *Duo Saluatorei tui*. Pero como dos pechos de la Eſpoſa, *Hi ſunt duo vbera ſponſæ*, ſuſtentan a los hijos de la Igleſia con dulciſſima leche de doctrina euangelica, de erudicion ſerafica: con que vniformemente ſe cõcilian fortaleza, y dulçura en los dos pechos de la Eſpoſa ſanta.

Beuen los pechos por las ocultas ſendas de las venas, como afirman los Medicos, beuen en ſangre pura del miſmo

mismo coraçon; fuente de toda vida: la leche, licor candido, de que en si se susteutan, y que tambien ofrecen generosos, para alimento de los pequeños hijos: luego estos Santos Padres, dos pechos de la Esposa: *Hi sunt duo vbera sponsæ*, de Dios mismo coraçon de la Iglesia: con influxo inmediato, por las ocultas sendas de su meditacion, afectuosa, de su contemplacion eleuadissima, atraen a si influencias sacras de erudicion serafica, de doctrina euangelica: con que en si se sustentan, y generosamente liberales, liberalmente prodigos comunican alos proximos todos, y con mas tierno afecto a los pequeños hijos de la Iglesia. *Ex quibus parvuli in Christo lac sugunt.*

Y como son los pechos de la Esposa, como dos Saluadores: *duo saluatores tui*: tambien dos torreones, que el coraçon defienden con valor inconsuso. Nuestros dos Patriarcas castillos son fortissimos, que guardan, y defienden, de Dios fortalecidos, a Dios mismo: coraçon de la Iglesia. *Duo Saluatores tui.*

Y si los parvulillos en sus aduersidades no tienen mas refugio, que a los pechos de la madre amorosa, y de la ama piadosa, de dõde defendidos vencen todo temor, bien seguridad cobran alientos: los hijos de la Iglesia a Domingo, y Francisco corran a guarecerse en sus aduersidades, y trabajos, que a essos pechos se hallaran confortados y seguros; a essos pechos beueran alentada fortaleza, para vencer contrarios, y coronarse de glorioso triunfos, que son estos dos pechos de la Esposa: dos Saluadores para todo el mundo. *Duo vbera tua. Duo Saluatores tui.*

Cant. 8. *n.* 10. Ya lo afirmò la Esposa en los Cantares. Yo soy vna Muralla, y mis dos pechos fuertes como vna Torre. *Ego murus, & vbera mea, sicut turris.* Si son los pechos dos, diga dos torres: porque vna torre sola? Porque aunque dos los pechos, es vna misma en Domingo, y Francisco la fortaleza inuicta, con que amparan la Iglesia, y defien-

den

den a Dios coraçon de la Esposa. *Et vbera mea sicut turris.* Como pechos sagrados propriamente, estaran siempre en vno: *stemus simul*: y cantaran victoria de todos sus contrarios: *& nullus aduersarius præualebit.* Como le dixo al otro, el vno destos pechos, que son pechos que hablan, y que se comunican altamente.

Llegarà el tiempo, en que lo vera el mundo: que estar en pie los cuerpos, a guiza de batalla, aun despues de la muerte: claro argumento es de poder virtuoso para vencer contrarios: *in clarum virtutis speculum*. Son guardas vigilantes, despiertas, desvaladas centinelas: que como alla en el cielo los Serafines hazen escolta al trono: *Ad per vigiles excubias Seraphim constitutos.* (que meditò Bernardo) Aca en la tierra guardan al mismo Dios, defienden al coraçon diuino de la Iglesia, sus dos pechos, y sus dos Saluadores. *Duo vbera tua: duo Saluatores tui.* *D. Bern. de verb. Isai. serm 5.*

Mas si son de diamante estos dos pechos, como tan regalados: que les canta el Esposo, son mejores que el vino? *Meliora sunt vbera tua vino?* Porque para defensa del coraçon diuino de la Esposa, son torre diamantina: fortaleza constante, contra el demonio, contra el Antechristo, contra las heregias, y los pecados: *& vbera mea, sicut turris.* Pero para los hijos pequeñuelos y humildes de la Iglesia son de leche dulcissima de doctrina Euangelica, mas sabrosa, que el vino mas suaue: *meliora sunt vbera tua vino.* Con que vniformemente concilian en si nuestros dos Patriarcas la fortaleza de Saluadores inclitos, que defienden, y la dulçura de pechos amorosos, que sustentan. *Duo vbera tua: duo Saluatores tui.* *Cant. 1. n. 2.*

Por esso el gran Domingo se dio todo a conuencer hereges Albigenses en Tolosa, que en su tiempo infestauan la Iglesia: y el humilde Francisco discurria predicãdo en todas las ciudades, y las villas: *hic prædicando circuit.* Y pareciendo corto espacio a su zelo el de la Italia, volò hasta Egypto: predicò alli al Soldan la Fe de Chri-

sto, y conuencio con practica euidencia de milagros la falsa secta de los Malumetanos. Mas de cien mil hereges reduxo a nuestra Fe la dulcissima ciencia de Domingo. Mas de cinco mil frayles sustentaua ya ya en perfeccion de espiritu en el primer Capitulo, que celebrò en Asis la erudicion serafica de Francisco. *Meliora sunt vbera tua vino.*

O dulcissimos pechos de la esposa! O Saluadores inclitos del mundo! O Muralla constante de la Iglesia! que bien se manifiesta, que esta vniformidad tan prodigiosa de dulçura suaue, de fortaleza iuuicta os prouiene igualmente de las diuinas bendiciones, que la diestra del Padre soberano, Señor omnipotente os comunica con inmediato influxo, como a dos pechos de la esposa de Christo: *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus vberum.* A que reconocido le retorna el Esposo en este dia: bendiciones de gloria inmensa, de confesion rendida, y de alabança eterna, *Respondens Iesus dixit: confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ.*

§. VIII.

COncluyamos ya, fieles, breuemente con la compa-racion de estos dos pechos. Como dos cerbatillos, dize el diuino Esposo: *sicut duo hinuli capreæ.* Ya por la agudeza y suma perspicacia de la vista, siempre a lo lejos, a lo mas distante, a lo futuro, a lo eterno: desatendiẽdo a esto temporal todo: ya por la generosa actiuidad, y virtuosissima del aliento, que mata a las serpientes: y descubre a las viuoras: y las rastrea para destruirlas, aunque mas se retraygan escondidas en las entrañas ocultas de las peñas. No eran assi nuestros dos Patriarcas, cuya perspicaz vista miraua siempre al cielo, cuyo aliento vital y generoso, mataua como serpes, heregias; destruia como escondidas viuoras los vicios mas ocul-

tos

tos? Leanse las historias, y se hallarà en ellas, que son como dos cerbatillos estos dos pechos de la Esposa santa, *sicut duo hinnulli capreæ.*

Gemmeli. Como dos melizos, dize, que son en todo estos dos hermanos de vn mismo parto de la gracia diuina. Tan parecidos, tan semejantes, y tan conuenidos; que nunca como Iacob, y Esau: nunca como Fares, y Zaran, contendieron por el mayorazgo: ni como los Apostoles por la primacia: *Orta est contentio inter discipulos, quis eorum videretur esse maior:* sino por la mayor perfeccion de las virtudes Christianas. *Tu vincisme humilitate, ego vincam te obedientia.* Dixo Domingo a Francisco en cierta ocasion que concurrieron con el Cardenal Oltiense, sobre responderle a lo que les auia preguntado. No huuo remedio que hablase el humilde Francisco, hasta tanto, que respondiesse Domingo: y el discretissimo Padre, como protestando la fuerza que le hazia la humildad de Francisco, començò diziendo: Tu a mi me vences con tu humildad: yo a ti te venço con mi obediẽcia: pues respondo primero, solo por obedecerte a ti. *Ego vincam te obedientia.* O que santa competencia de melizos: hermanos verdaderos de vn mismo espiritu de la Esposa santa. *Gemmelli.*

Gen. 38. n. 27. Matth. cap. 20. Vbadingtem. 1.

Qui pascuntur in liliis. Hasta en el alimento se conforman estos dos melizos, pues comen azucenas, y pastan rosas: aun despues de la vida, y ya inclinadas las sombras de la muerte: *donec aspiret dies & inclinentur umbræ.* No son azucenas bellissimas que sustentan a estos dos Patriarcas, los admirables Santos, que en igual correspondencia han hermoseado: los ameños vergeles, y fragrantes jardines de sus dos Religiones? Iacinto el de Polonia prodigioso: Antonio el de la España Taumaturgo: Tomas el Angel sabio: el Docto Serafin Buenauentura: San Antonino el grandioso Arçobispo de Florencia: S. Luis, purissimo, Obispo de Tolosa: San Vicente Ferrer,

Angel Predicador; q̃ reſonaua la trompa temeroſa del juizio: de Sena Bernardino predicador Angelico, q̃ leuantô vandera, que tremoló el primer eſtandarte con el nombre de Ieſus dulciſſimo: Catalina, y Ines, fragrantes Azucenas de Domingo: Clara, y Ines clariſſimas, cãdidas Azucenas de Frãciſco: y las Roſas? *Qui paſcũtur in lilijs.*

La Roſa de Viteruo prodigioſa toca al jardin Serafico. Y nueſtra Santa Roſa de Santa Maria, Virgen de Lima, es Roſa nueua, es peregrina Roſa del Roſario ſantiſſimo de Domingo mi Padre. Dichoſa Lima, tierra bẽdita, Patria feliz, que en tan bella Roſa, y tan fragrante, has ofrecido correſpondencia igual al miſtico alimento de diuinas fragrancias; de que eſtos dos melizos ſe ſuſtentan: *qui paſcuntur in lilijs.*

§. IX.

Y Como ſe ſuſtentan, mas allà de la vida, de eſtas fragrancias de azucenas, y roſas: no es mucho, aunque es muy raro, que reſpiren fragrancias de virtudes heroicas: aun ſin vida los cuerpos. Franciſco el Apoſtolico, atentamente mira, como tan obſeruante, por la guarda de la pobreza altiſsima. *Hæc eſt illa celſitudo altiſſimæ paupertatis*: quando buelue al Pontifice Sumo la precioſa ſortija, que le puſo en el dedo en prendas de ſu amor afectuoſo, que era de oro, y aſsi agena de la pobreza que profeſſô viuiendo, a cuya cauſa la arrojò de la mano, ſe la boluio al Põtifice. Y la obediencia en altiſſimo grado: quando al precepto del Vicario de Chriſto, eſtendio el braço, y recibio en el indice dedo de la mano derecha el rico anillo del Peſcador Diuino, y la recogio al ſeno; donde le guarda atẽto, tan auaro, como ſi fuera del oro codicioſo, en teſtimonio fiel, de que defenderà, de que ſuſtentarâ ſiempre a la Igleſia, como el vno de ſus dos pechos, y ſus dos Saluadores, *Duo vbera tua: duo Saluatores tui.*

Vbading. t. 1. Ann. an. 1220.

Y Domingo mi Padre las manos leuantadas azia el cielo, la oracion parece que exercita, aun despues de la vida, por la Iglesia: y los ojos clauados en las llagas preciosas y fragrantes de los pies de Francisco, pasta en rosas, *qui pascuntur in liliis:* y parece que de camino enseña a todo el mundo la deuocion, la ternura, y afecto que se debe a la imagen de Christo. O Padre deuotissimo! O Diuino Maestro, quien supiera imitar tus virtudes, tus deuotos feruores! O como nos enseñas mas alla de la vida, aun despues de las sombras de la muerte, con luzes viuas de tus resplandores, con que sustentaras siempre a la Iglesia, como vno de sus pechos, y la defenderas con rayos prodigiosos de tus luzes, como vno de sus dos Saluadores. *Duo vbera tua: duo Saluatores tui.* Si, si, que para esto conserua Dios assi sus dos melizos, desde que sale el alva hasta que el Sol se ausenta: desde que el dia respira, hasta que caen las sombras. *Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ.*

§. Vltimo

Estando en leyes de Oracion Euangelica, ya se acabò el sermon: estando empero a la precisa ley de estar vn hombre honrado a su palabra, solo me falta vna palabra sola, preguntando a mis nobles oyentes: como intitularemos a Domingo, y Francisco, para distinguirlos? Que nombres les pondremos para diferenciarlos?

Porque como dos pechos son iguales: como dos Saluadores: como dos amores, y como dos amables: iguales son en todo: como dos pequeñuelos: como dos Torres: como dos Castillos: como dos Centinelas: como dos Zerbatillos: como Melizos dos: en todos son iguales: en lo que viuen, en lo que emprenden: en lo que intentan, en lo que consiguen, en lo que alientan: en lo que miran: en lo que comen, en lo que pastan: mas alla de la vida:

aun

aun despues de la muerte, iguales son en todo.

Luego el mayor elogio de estos dos Santos Grandes es aquel que deziamos al principio: *Nihil diuersum, nihil sentire debemus discretum: quia illos & electio pares, & labor similes, & finis fecit æquales.* Luego a estos dos Melizos, que por tan parecidos, y por tan iguales admiran oy los ojos desta ilustre ciudad, y al noble concurso de esta Real Corte: solo el conocimiento de su Padre, y su Madre, puede saber distinguirlos, y diferenciarlos, como lo declamó de otros dos melizos en la Romana Corte el eloquentissimo Quintiliano. *Hanc ipsam indifferentiam, quam miratur occursus; stupent ciuitatis oculi: parentum tamen agnitio digressit.*

Quintil. declam 8 §. 11.

El Padre de Domingo, y de Francisco es Dios Omnipotente, su Madre es Maria Purissima: luego estos dos Melizos de la gracia en todo son tan perfectamẽte iguales: en todo tan parecidos, que solo a Dios, ya Maria Señora nuestra se reserua el distinguirlos, y diferenciarlos. *Parentum tamèn agnitio digressit.* Con que he desempeñado mi primera propuesta, y honradamente cumplido mi palabra.

Solo resta que sea tambien igual para nosotros la intercession poderosa destos dos Melizos: destos dos Pechos dulcissimos de la Esposa santa, que a todos los ausentes, y presentes nos alcançen largas y felicissimas bẽdiciones de la diestra del Padre soberano de las lumbres *Benedictionibus uberum.*

A nuestros Reyes Catolicos, a sus Reales Consejos, a sus Armas, a sus exercitos, a sus tesoros, y a sus Armadas. A nuestros Excelentissimos Principes, y Señores Virreyes, con todos los lindos Angeles, y amables Principes de su clarissima y nobilissima sangre: a este Regio, y grauissimo Senado: a este Ilustre y noble Cabildo: a estas dos esclarecidas y Apostolicas Familias de Predicadores, y Menores con sus meritissimos Prelados.

Para

Para que a la eficacia de tan diuinos fauores nos empeñemos todos en deuocion amorosa de estos dos Pechos dela Esposa de Christo, de estos dos Saluadores, del Mundo: de estos dos Amores de los fieles, y de estos dos mas amables para todos.

Y nosotros, ô Reuerendos Padres, los Menores de Domingo, y los Predicadores de Francisco, nos feruoricemos, nos encendamos, nos abracemos en zelo santo de imitar sus exemplos, su perfeccion, sus virtudes: que assi seremos verdaderos hijos de tan nobles Padres: assi seremos para Dios gozo: exemplo al mundo: terror al mismo infierno: cariño a los fieles: edificacion de la militante: alegria y reparacion de la triunfante, que sustentados a pechos de tanta gracia, bien podemos, y aun debemos emprender coronas de tanta gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

18-037

BA671
B826o